

VICENTE GOZALVEZ PEREZ
(Crevillente)

Notas sobre el poblamiento antiguo en el término de Crevillente

Estos breves apuntes no tienen otra finalidad que señalar la existencia de algunos yacimientos arqueológicos de la comarca de Crevillente (figura 1), localizados mediante prospección ocular, exponiendo las características y los hallazgos de superficie de los mismos.

Los yacimientos en cuestión, cuatro, los descubrimos por orden cronológico de la siguiente manera (fig. 2) :

- A. — *La Fonteta del Sarso.*
- B. — *El Castellar Colorat.*
- C. — *El Forat.*
- D. — *El Castell Vell.*

LA FONTETA DEL SARSO

Situada aproximadamente a 1 Km. al NW. de Crevillente, en el cauce de una pequeña hondonada, a manera de barranco, que desemboca al de La Rambla por su margen derecha. El nombre del yacimiento se debe al apodo del propietario de estos terrenos y a la existencia de una pequeña fuente que aún mana lo suficiente para mantener un pequeño charco.

El cauce de esta hondonada fue cultivado, al parecer, desde antiguo, como se deduce de los muretes de piedra que formaban por sus lados, en sentido a la dirección del cauce, bancales de escalera, hoy abandonados; actualmente se cultiva el fondo en bancales también escalonados, pero en sentido perpendicular al cauce.

Los materiales procedentes de este lugar fueron hallados por el propietario del terreno hacia 1920, con ocasión de labores de nivelado, habiéndose conservado parte de ellos, que ahora reproducimos, y habiendo desaparecido los restantes en varias donaciones particulares.

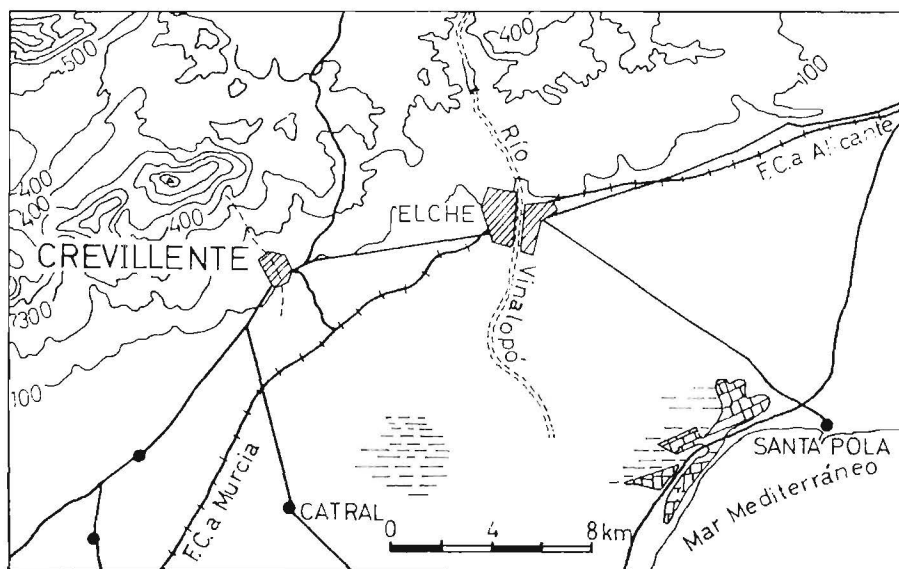


Fig. 1.—Mapa de situación de Crevillente

MATERIALES

Los que hemos podido estudiar son:

Piedra

- 1.—Cuchillo de sílex (8'1 × 2'3 cm.) (Lám. I, 1).
- 2.—Hoja aguzada, de sílex (3'5 × 1'2 cm.) (Lám. I, 2).
- 3.—Pieza acorazonada, de sílex, con perforación central (2 × 2 cm.) (Lám. I, 3).
- 4.—Hacha pulida, de piedra negra y sección plana (12 × 6 cm.) (Lám. I, 4).
- 5.—Hacha pulida, de piedra negra y sección plana (10 × 6 cm.) (Lám. I, 5).
- 6.—Azuela pulida, de piedra negra plana (5'1 × 4 cm.) (Lám. I, 6).

Metal

- 7.—Hacha plana de cobre (9'5 × 5'5 cm.) (Lám. I, 7).
- 8.—Fragmento de posible hacha plana, de cobre (7'1 × 3'1 cm.) (Lám. I, 8).
- 9.—Denario romano republicano; a) cabeza de Roma galeada, r) loba amamantando a Rómulo y Remo, tres palmas cruzadas y la leyenda SEXT.

10.—Denario romano republicano; a) cabeza masculina a la derecha, rodeada de gráfila, r) cuadriga y en el exergo inscripción.

Estos dos denarios son los únicos que conserva el propietario, de un total de una veintena que aparecieron.

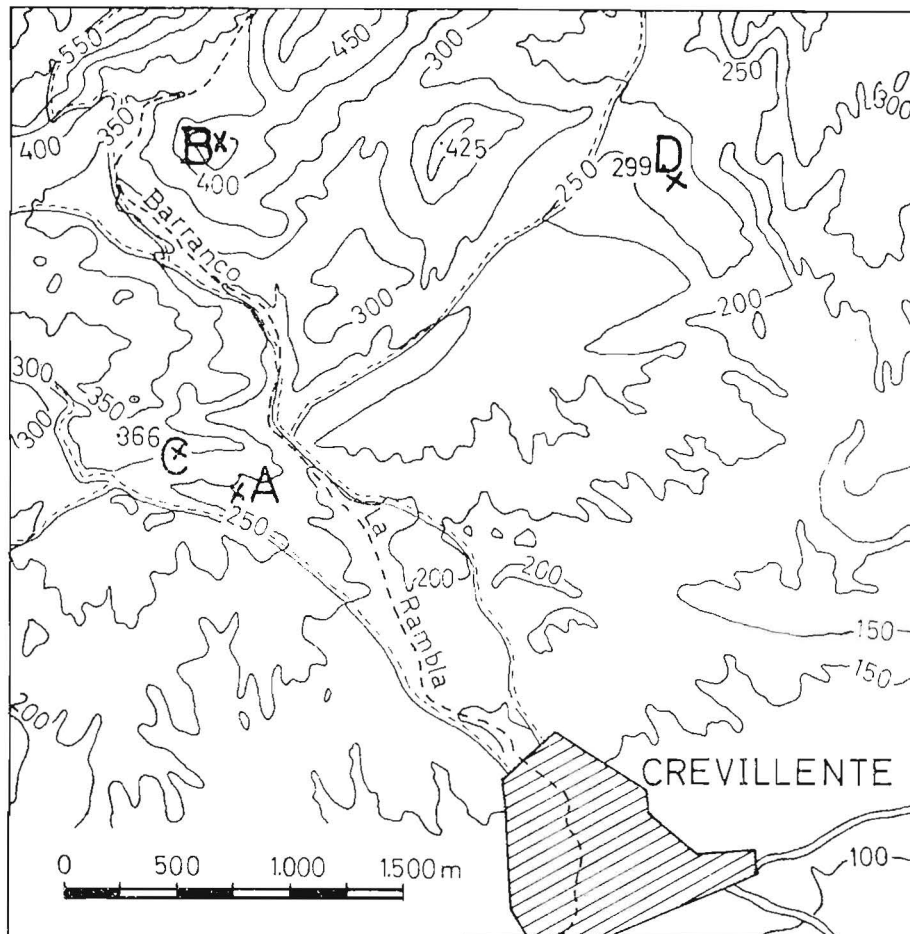


Fig. 2.—Localización de los yacimientos

- A.—La Fonteta del Sarso.
- B.—El Castellar Colorat
- C.—El Forat
- D.—El Castell Vell

Según información oral de los descendientes del descubridor, fueron hallados y destruidos de 8 a 10 esqueletos humanos, así como diversos recipientes cerámicos, que se deshicieron al intentar extraerlos del suelo.

De la categoría de los materiales descritos, junto con las características topográficas del lugar (tierras bajas en relación a la sierra en las que se encuentran, propias para el cultivo agrícola, facilitado por la existencia de la fuente, probablemente más caudalosa en otros tiempos, y ausencia de un emplazamiento defensivo) se puede deducir que se trata de un yacimiento eneolítico al que se superpondría una ocupación romana.

EL CASTELLAR COLORAT

Situado a unos 3'5 Km. al NW. de Crevillente, en un montículo, cota 487 m., de calizas rojizas, a la izquierda del barranco de La Rambla (Lám. II, a).

Se trata de una posición eminentemente defensiva, ya que, con excepción del lado sur, de empinada pendiente, en el resto de los lados la caliza está cortada en vertical, con una altura de unos veinte metros.

Los restos de construcciones conservadas son espectaculares. En la cima del montículo, que forma una especie de rellano o meseta, subsisten restos de dos torres, sensiblemente cuadrangulares, una junto a otra. La situada al norte, cuyos restos alcanzan una altura de unos 4 metros, es de piedra sin desbastar (Lám. II, b), mientras que la del sur, a unos tres metros de distancia de la primera, es de piedra escuadrada en los 1'10 metros de altura que conserva (Lám. II, c y d); en su lado sur aparece abundante piedra, labrada y no labrada, señal inequívoca de su desmoronamiento.

Toda la parte superior del montículo, así como gran parte de la pendiente sur, están cubiertas por bancales escalonados, completamente abandonados.

Es curiosa la existencia de tres recipientes de piedra, dos en forma alargada, de $2 \times 0'80$ (Lám. III, a), y el tercero ovalado, con diámetro de 1'30 (Lám. III, b). Los dos primeros tienen un orificio de 5 cm. de diámetro en la parte superior de sus lados, junto a los ángulos.

En cuanto a la cerámica y demás objetos encontrados en la cima, destacan varias piezas. En primer lugar, los restos de cerámica con decoración geométrica incisa (Lám. III, c y d); tal vez pueda ponerse en relación con ellas un soporte para vasos, de 20 cm. de diámetro y 12 de longitud, de color gris oscuro y espatulado (Lám. IV, a).

Asimismo fueron halladas varias vasijas y fusayolas de diversos tamaños, la mayor de 4 cm. de diámetro y 3 de altura y la menor de 2×1 centímetros (Lám. IV, b, f; V, a, d); diversos morteros de piedra vaciados en una especie de esfera alargada, con los pies truncados (15×15 centímetros) (Lám. IV, e).

Especial atención merece un escarabeo de jade verde, de 18 milímetros de longitud, sin inscripción, de procedencia sarda y fechable hacia el siglo IV a. C. (Lám. IV, d). Hacia esa misma fecha se puede situar una punta de flecha de bronce, de 4'5 cm. de longitud (Lám. IV, c).

Abundan los restos de cerámica típicamente ibérica (Lám. V, b, c), tanto con decoración geométrica como lisa, de colores terrosos a grises. Se encuentra esparcida por toda la loma de El Castellar, así como en la vecina Lloma Negra, al sur y contigua a la anterior.

También procede de las inmediaciones de este yacimiento un denario de plata romano, de época republicana, a) cabeza masculina a la derecha (¿Bonus Eventus?) y detrás cetro, y r) águila explayada sobre rayos, detrás litus y delante jarro; en el exergo, Q. CASSIVS.

No faltan hallazgos de época posterior, posiblemente s. V-VI d. C., tales como el objeto de adorno, de bronce (de 5 cm. de diámetro), con un pasador en la parte posterior (Lám. IV, g).

Por los materiales, parece que se trata de un poblado ibérico superpuesto a otros anteriores, y cuyo contacto con el mundo romano es evidente.

EL FORAT

Se encuentra a 1'5 Km. al NW. de Crevillente, también junto al barranco La Rambla y en su margen derecha. El topónimo se debe, seguramente, al agujero efectuado en la roca junto al cauce de La Rambla, para dar paso a la primera acequia procedente de la *Font Antiga*, hoy ya sustituida por otra. Los restos del poblado se encuentran en posición escalonada y en la mitad superior de una ladera de calizas grises de extraordinaria pendiente. La posición es típicamente defensiva, ya que los pronunciados declives rodean el poblado en todas las direcciones. En la cumbre se hallan restos de lo que pudo ser torre de defensa, cuyas piedras sin desbastar son de tamaño muy superior al de los restantes márgenes que en escalera descienden hasta la mitad de la pendiente (Lám. VI).

Los restos de cerámica, inconfundiblemente ibérica, tanto decorada con motivos geométricos (líneas y círculos concéntricos) como lisa, se hallan superficialmente por toda la pendiente que mira hacia La Rambla (E), así como por la dirección sur.

También hemos hallado en este yacimiento restos de cerámica ática, decorada con círculos entrelazados y en su interior palmetas, ambos motivos impresos, así como campaniense tipo B.

Es de notar que los tres yacimientos enumerados, La Fonteta del Sarso, El Forat y El Castellar Colorat, se hallan en una extensión reducida, a 1, 1'5 y 3'5 Km. al NW. de Crevillente y precisamente en los

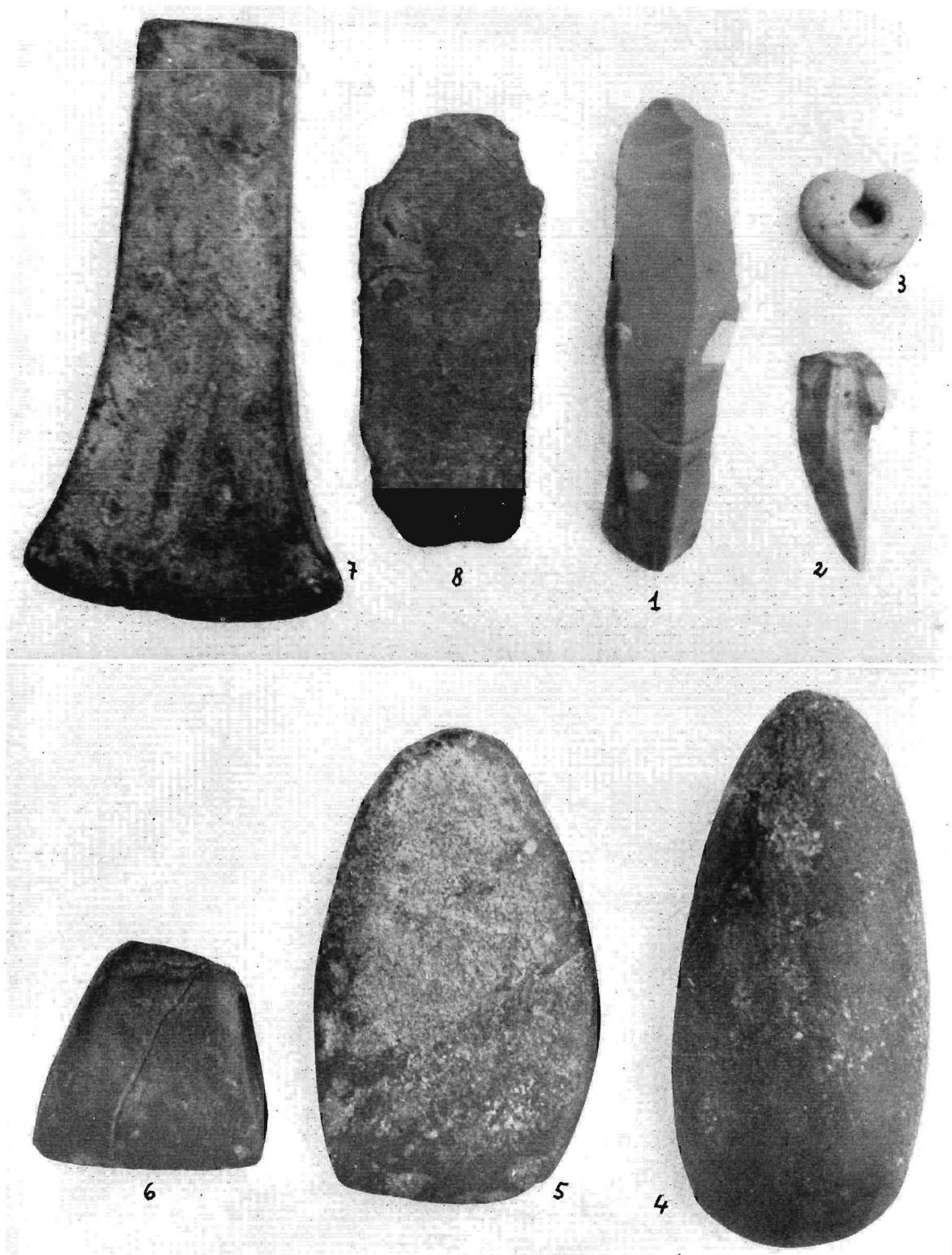
bordes del citado barranco La Rambla, en cuya margen izquierda nacería después el mismo Crevillente. A nuestro parecer hay dos razones que explican tal hecho. En primer lugar se trata de un nacimiento de agua, entonces posiblemente a flor de tierra, en un medio de gran aridez, conocido hoy como «La Font Antiga» o «L'Aigua del Poble», ya que hasta fecha reciente abastecía a Crevillente. Se halla en el centro del citado barranco de La Rambla, a 300 m. sobre el nivel del mar y al pie de un acantilado de 30, en cuya base es posible manase el agua en aquellos tiempos; en la actualidad se extraen unos 40 l./s. desde 60 m. de profundidad, a donde se ha llegado después de varias perforaciones sucesivas al disminuir el caudal extraído. Esta fuente se halla a unos 400-500 m. del poblado El Castellar Colorat y aprovisionaría también a los otros dos, situados más al sur, ya que el agua descendería por el cauce de La Rambla. Seguramente también intervendría un segundo motivo en la ubicación de estos tres poblados, el que se utilizase al fondo de este barranco como camino para atravesar la abrupta sierra de Crevillente, pues en la actualidad el camino que lleva a Hondón de las Nieves sigue paralelo al citado barranco. Así los iberos, primitivos habitantes de estos lugares estratégicos, serían los guardianes de una de las vías de penetración desde las zonas litorales a las tierras interiores. La presencia romana en este habitat indígena no es de extrañar teniendo en cuenta que nos encontramos en el área del «Campus Spartarius» que proporcionaría, por tanto, cierta base económica favorable a los nuevos colonizadores, circunstancia tanto más interesante por la densidad, relativamente alta, de la población indígena. A esto se uniría el interés por dominar o tener asegurado el paso hacia el interior de la península por el camino que atravesaría la sierra de Crevillente y del que eran guardianes estos dos poblados ibéricos.

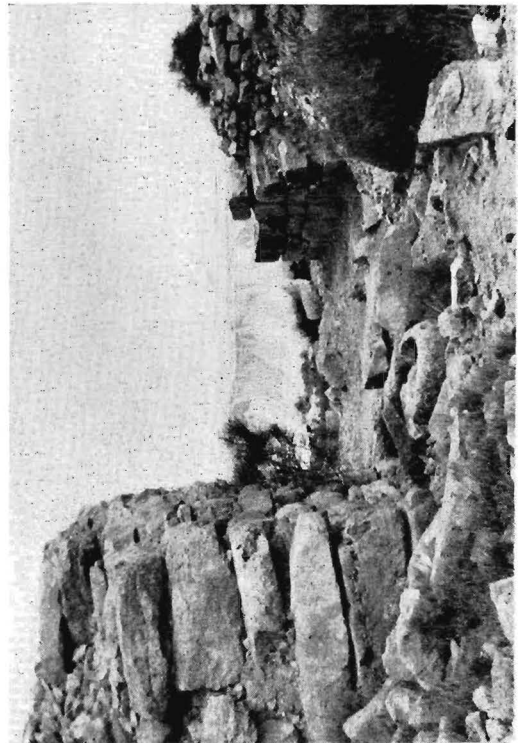
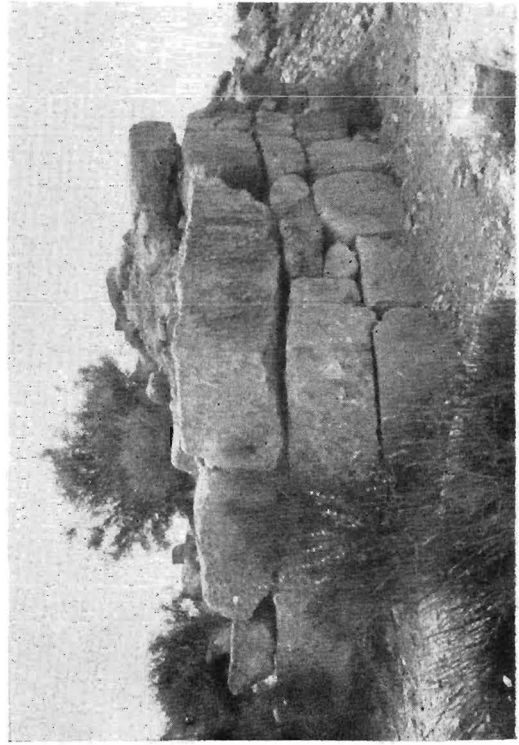
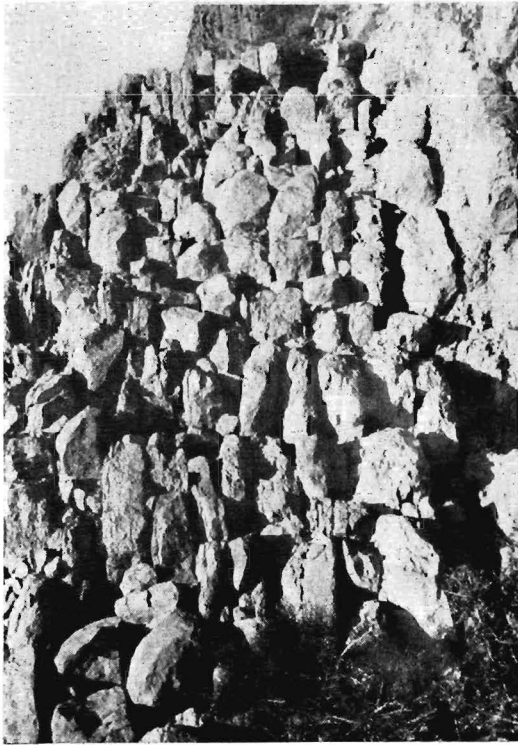
EL CASTELL VELL

Se halla aproximadamente a unos dos kilómetros al N. de Crevillente. Los restos de este yacimiento se encuentran en la cumbre plana, residuo de un banco de molasas en las que la erosión ha dado origen a formas semejantes a torreones. Hemos hallado restos de cerámica tardorromana, s. IV-V d. C., consistentes en varios trozos de ánfora y de una lucerna con decoración incisa. Ahora bien, los hallazgos característicos de esta cumbre son los de cerámica árabe, lisa, decorada y vidriada. Los restos de edificación existentes en varios puntos, trabados con cemento blanquecino, son casi inapreciables, pues, excepto en un caso, están a nivel del suelo.

Tal vez pueda identificarse con este lugar el segundo de los dos

castillos con que contaba Crevillente al ser reconquistada por Jaime I en 1265, y que ya por entonces debía hallarse en muy mal estado, pues unos años después los documentos no hablan sino de un solo castillo en Crevillente, el que estaba junto a la población, derruido a principios del presente siglo. Esta posible identificación se basa en el nombre del lugar, Castell Vell, y en la abundante cerámica árabe allí existente, no explicable a no ser que se tratase de un lugar habitado.



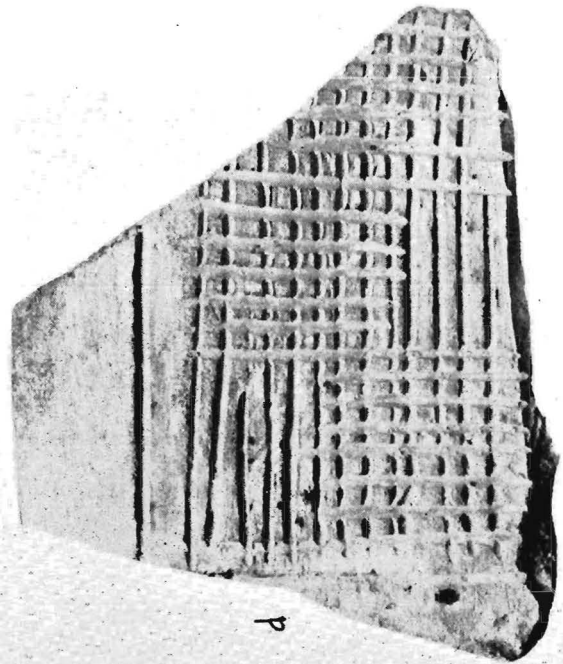




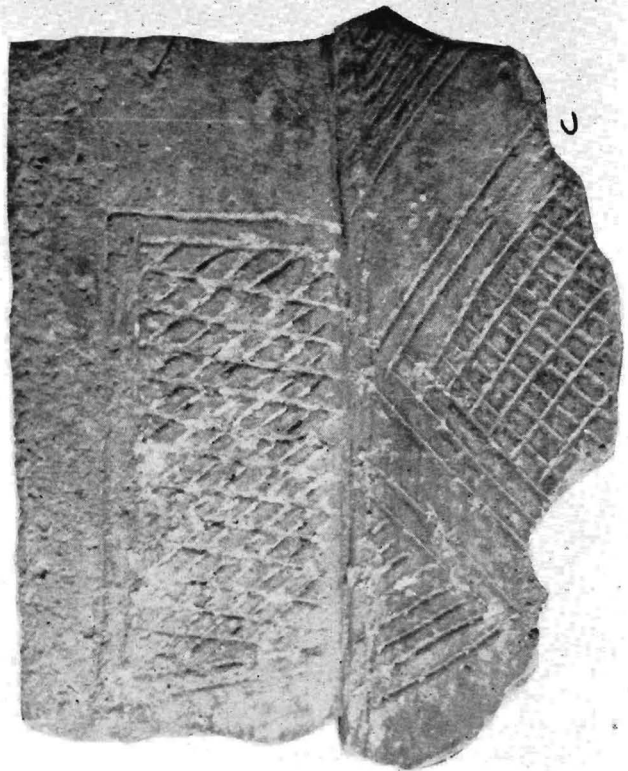
b



a



p



c



